

*Pablo Andrés Gutiérrez \**

Las relaciones entre la Unión  
Europea y Rusia (1990-2017)

## Las relaciones entre la Unión Europea y Rusia (1990-2017)

### Resumen

En los últimos años hemos asistido a un deterioro en las relaciones entre la Unión Europea y Rusia. El conflicto ucraniano marcó un punto de inflexión en esta relación, generando un grado de tensión que a algunos analistas y líderes políticos les ha hecho comparar con la Guerra Fría. Sin embargo, esta tensión es producto de una evolución en las relaciones entre estos dos actores, pasando de una relación de cooperación, a una coincidencia de intereses estratégicos que produjo el choque. A esto debemos añadir la gran importancia que tuvo para las relaciones entre la Unión Europea y Rusia diversos hechos que ocurrieron en la década de 2000-2010, como; la ampliación de miembros en las olas de 2004 y 2007, las revoluciones de colores en el espacio post soviético, o la guerra de Kosovo. Acciones que iniciaron el empeoramiento de las relaciones entre ambos actores y que fueron el inicio de la situación actual.

### Palabras clave

Rusia, Unión Europea, Ucrania, Estados miembros, Vladimir Putin, Política Europea de Vecindad, extranjero cercano.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *The relationships between the European Union and Russia (1990-2017)*

### *Abstract*

*In recent years we have witnessed deterioration in the international relationships between the European Union and Russia. The Ukrainian conflict has been a turning point in this relationship, which has generated a level of tension that some analysts and political leaders have found similarities with the Cold War. However, this tension is the result of a development in the relationship between these two actors, which has gone from a cooperative relationship to an overlapping of strategic interests that caused the clash. Apart from that, we must also add the great importance for the relationship between Russia and European Union that several events took place in the decade 2000-2010, such as the expansion of members in 2004 and 2007, the Colours Revolutions in the post-Soviet space or the Kosovo War. These actions were the starting point of the deterioration of the relations between Moscow and Brussels where the beginning of the current situation started to emerge.*

### *Keywords*

*Russia, European Union, Ukraine, Member States, Vladimir Putin, European Neighbourhood Policy, Neighbouring Country.*

### Primer estadio: cooperación (1992-2000)

Tras la desaparición de la Unión Soviética y el reemplazo de esta por la Federación Rusa, a la Unión Europea se le abrió en el flanco oriental un abanico de oportunidades. Por una parte, la relación que tendrán estos dos actores en este primer estadio es de asimetría<sup>1</sup>, la Unión Europea es quien domina la agenda y quien establece las preferencias. Por otra parte, la política europea respecto a los países del Este de Europa que acaban de dejar atrás el telón de acero está enfocada al acervo comunitario e incitando a reformar su economía hacia un modelo capitalista. El objetivo de la Federación Rusa consiste en tener un sitio en la estructuración de la nueva arquitectura de la Europa de la pos-Guerra Fría.

El 24 de julio 1994 se firmó el *Partnership and Cooperation Agreement* (PAC), que se convertiría a partir de ese momento en el marco institucional de las relaciones entre la Unión Europea y Rusia. Sin embargo, las negociaciones fueron problemáticas por dos aspectos<sup>2</sup>. En primer lugar, debido a las exigencias rusas en la negociación pidiendo mayores condiciones en el campo económico y rechazando la política de condicionalidad de los acuerdos. En segundo lugar, debido a que la Unión Europea no estaba dispuesta a atender las demandas rusas. Cuando se cedió en parte a estas peticiones fue debido a que si no se concedían ciertas peticiones del presidente Yeltsin y su equipo de gobierno reformista podrían sufrir turbulencias políticas que acabasen con su salida del Gobierno. Las relaciones entre estos dos actores se basaron en una fuerte cooperación, pero siempre de manera asimétrica y con una visión extremadamente eurocéntrica. Tomando los países poscomunistas el papel de alumno frente a Bruselas como maestro y siendo Rusia el alumno rebelde de la clase. Esta asimetría en las relaciones entre estos dos actores es entendible si observamos el recorrido de Rusia, con una gran inestabilidad política, con una economía en plena recesión y adaptándose al cambio de sistema y con una nueva crisis en 1998 que confirmaba la debilidad del país<sup>3</sup>.

Rusia era un país que estaba realizando tremendas reformas internas, que aspiraba a volver a ocupar un papel prominente en la escena internacional y que consciente de que para ello la mayoría de obstáculos que tenía eran internos, como nos muestra la

<sup>1</sup> CASIER, Tom «From logic of competition to conflict: understanding the dynamics of EU-Russia relations», *Contemporary Politics*, pp. 376-392, 2016.

<sup>2</sup> FORSBERG, T & HAUKKALA, H «The European Union and Russia» 2016, Londres, Macmillan Education.

<sup>3</sup> CASIER, Tom «The different faces of power in European Union-Russia relations», *Cooperation and Conflict*, pp. 101-117, 2018.

Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa en el 2000<sup>4</sup>. Como resultado, Rusia aceptó la guía de la Unión europea y este tipo de relación asimétrica, sin atribuirle intenciones hostiles a la Unión Europea y como hemos mencionado antes atribuyéndole el cartel de uno de sus socios principales.

Sin embargo, a finales de la década de 1990 esa luna de miel que vivían ambos actores se resquebrajó debido a diferentes motivos. El primero de ellos fue la llegada de Yevgeni Primakov al Ministerio de Asuntos Exteriores, este nuevo ministro forma parte de la escuela política Derzhavniki, al contrario que los anteriores miembros de este ministerio y la mayoría del gabinete de Yeltsin de corte occidentalista. Este cambio supuso la aplicación de una política multivectorial abriéndose a mantener relaciones con otros actores del panorama internacional como China o la India y no focalizarse tanto en su relación con Occidente<sup>5</sup>. En segundo lugar, se produce la primera guerra de Chechenia, la cual produce la primera crisis entre la Unión Europea y Rusia debido a la brutalidad usada para acabar con la rebelión en la región. Esto produjo que el proceso de ratificación del PAC se pusiese en espera hasta la finalización de la guerra<sup>6</sup>.

El último hecho fue la guerra de Kosovo que, a pesar de ser una operación de la OTAN, con Estados Unidos dirigiéndola, la mayoría de países de la Unión Europea pertenecen a esta organización.

Rusia sacó dos conclusiones de este último conflicto; que Estados Unidos junto a los Estados miembros de la Unión Europea utilizan la intervención militar para cambiar el tipo de régimen de un país en caso de que sea posible y que las acciones militares unilaterales pueden tener lugar aun sin el mandato explícito del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y contra el voto y la opinión de Rusia en particular<sup>7</sup>.

En este contexto, la Unión Europea que continuaba su papel como guía en la región, con sus competencias reforzadas tras el Tratado de Maastricht, promocionó una política estructuralista<sup>8</sup> hacia los países del Este de Europa promocionando reformas a largo plazo y dependiendo del instrumento de la política de condicionalidad. Con esto, la Unión

<sup>4</sup> LÓPEZ JIMÉNEZ, José Ángel & MORALES HERNÁNDEZ, Javier «La política exterior de Rusia: los conflictos congelados y la construcción de un orden internacional multipolar», 2017 Dynkinson.

<sup>5</sup> TRENIN, Dimitri «Russia leaves the West» Foreign Affairs, pp. 87-96, 2006.

<sup>6</sup> FORSBERG, T & HAUKKALA, H «The European Union and Russia» 2016, Londres, Macmillan Education.

<sup>7</sup> MAAS, Ana Sophie «EU-Russia relations 1999-2015: From Countship to Confrontation», 2017, New York Routledge.

<sup>8</sup> KEUKELEIRE, Stephan & DELREUX, Tom «The Foreign Policy of European Union» 2014 Macmillan.

Europea modelaba a los distintos países de la región a tener unos estándares adecuados a los miembros de la organización para posteriormente iniciar el proceso de adhesión que se produciría años después.

A esto le añadimos que en la misma línea temporal la OTAN proponía sucesivas ampliaciones en la zona de Europa del Este, siendo en la reunión de Madrid en julio de 1997 cuando se invita a Polonia, a la República Checa y a Hungría oficialmente a ser miembros, y en la reunión de Praga de noviembre de 2002, se invita a la organización a los tres países bálticos, a Eslovenia, Eslovaquia, Bulgaria y Rumania. Así estos países pertenecerán a la Unión Europea (salvo Rumania que se unirá más tarde) y a la OTAN en 2004, lo que despertó cierta preocupación en Rusia ya que afectaba directamente a sus intereses nacionales<sup>9</sup>.

### **Segundo estadio: competición (2000-2008)**

Como hemos visto, a finales de la década de 1990 la relación entre Rusia y la Unión Europea que era de colaboración comienza a transformarse en una relación pragmática con un aumento de tensión por ambas partes.

La ampliación de la OTAN, con su nuevo concepto estratégico<sup>10</sup> que le permite operar fuera del territorio de sus Estados miembros, y de la Unión Europea provocó la decepción por parte rusa debido a la falta de reconocimiento como centro de poder en la zona y la negación de los miedos del país por esas acciones. Esto produjo un consenso en la élite política rusa sobre que Occidente no tenía intenciones de garantizar a Rusia un papel importante en el escenario internacional y en contra iba a explotar la debilidad rusa del momento para actuar contra los intereses nacionales rusos<sup>11</sup>.

En este contexto Vladimir Putin accede a la presidencia en 1999, para sorpresa de muchos, con el objetivo interino de volver a recentralizar el poder en el Estado ruso<sup>12</sup>. Además se produjo la adopción por parte de Rusia de su estrategia de cara a la Unión Europea<sup>13</sup> en la cual, sin abandonar el enfoque multivectorial instalado por Primakov se

<sup>9</sup> SCHIMMELFENNING, Frank «The EU, NATO and the integration of Europe» 2003, Cambridge, University Press Cambridge.

<sup>10</sup> NATO «Strategic Concepts» 2018 [en línea] Disponible: [https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_56626.htm#](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_56626.htm#) Fecha de la consulta 14.08.2018.

<sup>11</sup> SAKWA, Richard «Frontline Ukraine- Crisis in the Borderlands» 2016, Londres, Tauris.

<sup>12</sup> MORALES, Javier «Rusia en la sociedad internacional» 2012, UNISCI.

<sup>13</sup> LYNCH, Dov «Russia's Strategic Partnership with Europe» 2004 [En línea] Disponible <https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/analy077.pdf> Fecha consulta 17.09.2018.

le da una importancia clave a la relación con la Unión Europea. Sin embargo, este documento también mostraba puntos de gran disenso sobre todo en las diferentes visiones que tenían la Unión Europea y Rusia de su relación.

El cambio en el tipo de relación entre estos dos actores es progresivo, como hemos visto la relación de cooperación en el primer estadio se va tensionando y relajando progresivamente. No es hasta 2004 donde vemos claramente que el tipo de relación entre estos dos actores ha cambiado de cooperación a competición<sup>14</sup>.

Dicho cambio lo vemos por acciones como el rechazo de Rusia a formar parte de la Política Europea de Vecindad, recién lanzada en 2004, debido a que consideraba que así se le trataría como un país pequeño más del vecindario de la Unión Europea<sup>15</sup>, cuando lo que buscaba y exponía Rusia era su reconocimiento como una potencia. A partir de ese rechazo se trabaja en un marco de acuerdo llamado *Four Common Spaces* los cuales demuestran cada vez más claramente que las visiones de Rusia y la Unión Europea son diferentes, solapándose intereses. Sin embargo, se produce un reconocimiento simbólico por ambas partes de que ambos pertenecen al vecindario del otro y por parte de la Unión Europea se reconoce que Rusia no es un «vecino más» si no que es un socio estratégico clave, dándole el estatus que tan ansiadamente buscaba el país nórdico<sup>16</sup>.

Las características de esta nueva relación de competencia son; el rechazo por parte rusa de la Unión Europea como poder normativo, que es visto como una forma de interferencia en los asuntos internos del país poniendo como ejemplo la influencia y apoyo de la Unión Europea a las revoluciones de colores que se dieron en el espacio postsoviético<sup>17</sup>. La relación de «maestro-alumno» que se imponía en la década anterior pasa a ser una relación de igual a igual, o al menos es lo que busca Rusia, interpretando las acciones del actor contrario como movimientos estratégicos para obtener mayor poder e influencia. A su vez, la Unión Europea adopta una visión mucho más pragmática en su relación con Rusia. La Unión Europea abandona su tradicional enfoque estructural y normativo y elige

<sup>14</sup> CASIER, Tom «From logic of competition to conflict: understanding the dynamics of EU-Russia relations», *Contemporary Politics*, pp. 376-392, 2016.

<sup>15</sup> FORSBERG, T & HAUKKALA, H «The European Union and Russia» 2016, Londres, Macmillan Education.

<sup>16</sup> MAAS, Ana Sophie «EU-Russia relations 1999-2015: From Countship to Confrontation» 2017, New York Routledge.

<sup>17</sup> CASIER, Tom «From logic of competition to conflict: understanding the dynamics of EU-Russia relations», *Contemporary Politics*, pp. 376-392, 2016.

una estrategia de acuerdo constructivo basada en la política de atraer a Rusia a través de una cooperación de beneficio mutuo basada en unos intereses comunes pero sin dejar de criticar constantemente la falta de valores europeos de Rusia. Lo que provocó que esta estrategia fracasase y volviese a su etapa estructural anterior.

Los desencuentros siguieron produciéndose, por una parte, en el intento de resolución del conflicto congelado en Moldavia en la región de Transnistria, la Unión Europea y Estados Unidos torpedearon un principio de acuerdo que había presentado Rusia lo que produjo la impresión en Moscú de que se boicoteó esa propuesta debido a que precisamente venía de Moscú<sup>18</sup>.

Por otra parte, las diferencias en las negociaciones, debido a las diferentes visiones de la relación, se siguieron dando<sup>19</sup>. Ejemplo de ello es el poco progreso que tuvo la iniciativa *Four Common Spaces* o el fracaso en la negociación de un nuevo tratado PCA, dado que el vigente expiraba en diciembre de 2007, y que se vio obstaculizado en su renovación debido al intento de europeización por parte de la Unión Europea a Rusia.

Además, Rusia por su parte tuvo conflictos bilaterales con Polonia, Estado miembro de la Unión Europea, estableciendo sanciones a la importación de carne de este país. Esto provocó la entrada de la Unión Europea en el conflicto terminándose por extender la prohibición de importación a todos los países de la Unión Europea. Finalizando con el veto de Polonia a la negociación de un nuevo tratado PAC y que se amenazase a Rusia con el veto a su entrada en la Organización Mundial del Comercio.

Esto produjo una desilusión y el aumento de las reservas en ambos actores en trabajar en un acuerdo estratégico. A partir de esta serie de acciones cuando los líderes rusos se plantean dejar de intentar ser «aceptados» en el sistema occidental y crear un sistema en el cual el centro de poder sea Moscú<sup>20</sup>.

Este segundo estadio termina coincidiendo con el final del segundo mandato de Vladimir Putin. La situación de las relaciones entre estos dos actores ha alcanzado su peor

---

<sup>18</sup> BARCENAS MEDINA, Luis & LÓPEZ JIMÉNEZ, José Ángel «Los conflictos congelados de la antigua Unión Soviética», 2011 [En línea] Disponible [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflictos\\_congelados\\_union\\_sovietica.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflictos_congelados_union_sovietica.pdf) Fecha consulta 02.10.2018.

<sup>19</sup> FORSBERG, T & HAUKKALA, H «The European Union and Russia», 2016, Londres, Macmillan Education.

<sup>20</sup> TRENIN, Dimitri «Russia leaves the West» *Foreign Affairs*, pp. 87-96, 2006.

momento desde la caída de la URSS y esto es principalmente debido a las distintas percepciones que tiene un actor del otro<sup>21</sup>.

En primer lugar, como ya hemos expuesto, la Unión Europea se ve como el líder natural del espacio postsoviético y como poder normativo. El mayor problema es la interpretación, por parte de la Unión Europea, de que su política exterior basada en la exportación de las normas europeas y la europeización de los países no iba a tener ni consecuencias geopolíticas ni se iba a interpretar como una estrategia de lucha por el poder<sup>22</sup>.

En segundo lugar, Rusia tiene una imagen de sí misma como gran potencia, debido a sus recursos naturales, y sin ambiciones imperialistas respecto al espacio postsoviético<sup>23</sup>. Mientras que la Unión Europea interpretaba su política como transmisor de normas desde Moscú se apreciaba como una estrategia geopolítica, exponiendo Sergei Karaganov<sup>24</sup> la intención de Bruselas de aplicar el Tratado de Versalles e invadir los espacios de influencia rusos.

Finalmente la tensa situación entre ambos actores tiene su máximo exponente en el discurso de Vladimir Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich en 2007<sup>25</sup> en el cual critica la expansión de la OTAN y reivindica a Rusia como centro de poder independiente.

### Tercer estadio: enfrentamiento (2008-actualidad)

La elección de Medvedev, pese a no ser un occidentalista, se intuía que abría una posible etapa de mayor colaboración, dado que consideraba a Rusia un país europeo, sin llegar a considerarlo aspirante a entrar en la Unión Europea ni a ser occidental<sup>26</sup>.

Sin embargo, las relaciones entre estos dos actores se volvieron a tensionar debido la guerra entre Rusia y Georgia. Esta guerra llevaba el aliciente de que Georgia había

<sup>21</sup> MAAS, Ana Sophie «EU-Russia relations 1999-2015: From Countship to Confrontation» 2017, New York Routledge.

<sup>22</sup> HYDE-PRIDE, Adrian «Normative Power Europe: a realist critique» 2006, pp. 217-234, Journal of Europe Policy.

<sup>23</sup> CASIER, Tom «Putin's Policy towards the West: Reflections on The Nature of Russian Foreign Policy» 2006, pp. 384-401, International Politics.

<sup>24</sup> SAKWA, Richard «Frontline Ukraine- Crisis in the Borderlands», 2016, Londres, Tauris.

<sup>25</sup> RT «Wars not dismissing: Putin's iconic 2007 Munich speech» 2017 [En línea] Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=U4MAsh3zMA> Fecha consulta 23.10.2018.

<sup>26</sup> LÓPEZ JIMÉNEZ, José Ángel & MORALES HERNÁNDEZ, Javier «La política exterior de Rusia: los conflictos congelados y la construcción de un orden internacional multipolar», 2017 Dynkinson.

expresado su disposición a entrar en la OTAN, la cual accedió y le realizó la invitación para que se uniese a la organización al igual que a Ucrania, y a la Unión Europea<sup>27</sup>.

Aun así, el Kremlin realizó diversas acciones de acercamiento a Bruselas, sobre todo respecto a Polonia. Sin embargo, el inconveniente central para el acercamiento venía desde la Unión Europea debido a que estaba dando comienzo la crisis económica que azotó gravemente a varios Estados miembros y le impedía conceder el protagonismo necesario a la relación con Moscú. No obstante, el interés del nuevo presidente ruso de modernizar la economía rusa hacía que su disposición de acercarse a Bruselas y distanciarse en cierto modo de la política llevada por Putin permaneciera<sup>28</sup>.

Esto llevó a lanzar una nueva cumbre para alcanzar un acuerdo de modernización, propuesto en la cumbre de la Unión Europea y Rusia en Estocolmo a finales de 2009. El objetivo de Rusia<sup>29</sup> era rebajar las tensiones y conseguir un acuerdo para el desarrollo tecnológico a través de la cooperación conjunta con presupuestos bajos debido a la crisis económica que se hacía notar en ambas partes. Además Moscú estaba dispuesta a aceptar partes de la normativa comunitaria al igual que la adopción de estándares comunes.

Como respuesta Bruselas hizo hincapié en la obligatoriedad de unir este intento de modernización económica con la modernización política con una profunda democratización de Rusia y la implicación de la sociedad civil en el asunto.

Finalmente, este acuerdo tuvo los mismos resultados limitados que los anteriormente expuestos, debido a la desconfianza e incredulidad de varios Estados miembros de la Unión Europea en cuanto a un nuevo acercamiento de Moscú<sup>30</sup>. Esto hizo que desde Bruselas se convirtiese en indispensables las reformas políticas de Rusia antes de cualquier acuerdo económico, reformas que Moscú no estaba dispuesto a aceptar.

Al mismo tiempo que se producía este intento de acuerdo, la Unión Europea lanzó la iniciativa de la Política Europea de Vecindad Oriental con el objetivo de crear un anillo de Estados amigos alrededor de la Unión Europea y poder frenar la fatiga que había supuesto las últimas adhesiones.

<sup>27</sup> FORSBERG, T & HAUKKALA, H «The European Union and Russia», 2016, Londres, Macmillan Education.

<sup>28</sup> LÓPEZ JIMÉNEZ, José Ángel & MORALES HERNÁNDEZ, Javier «La política exterior de Rusia: los conflictos congelados y la construcción de un orden internacional multipolar», 2017 Dynkinson.

<sup>29</sup> MAAS, Ana Sophie «EU-Russia relations 1999-2015: From Countship to Confrontation» 2017, New York Routledge.

<sup>30</sup> KEUKELEIRE, Stephan & DELREUX, Tom «The Foreign Policy of European Union», 2014 Macmillan.

Sin embargo, la iniciativa era totalmente diferente a su hermana, la Unión por el Mediterráneo, ya que esta última no está dirigida a una zona con una alternativa hegemónica mientras que la Política Europea de Vecindad Oriental sí<sup>31</sup>. Así esta iniciativa, pese a que desde Bruselas no se viera de esta forma, toma la connotación de una iniciativa geopolítica desde el principio ya que lo que pretende es dar a elegir entre una integración comercial u otra. Esta elección tiene una gran profundidad ideológica en los países de la región debido a su historia y además la elección de unos afecta profundamente a los demás países debido a su interconexión económica.

Como respuesta Rusia desarrolló su propio modelo de integración *Eurasian Customs Union* (ECU) y pese a que en un principio Moscú no establecía una oposición a que los países exsoviéticos desarrollasen vínculos con la Unión Europea, el establecimiento de la Política Europea de Vecindad Oriental suponía un órdago de competencia hacia sus propios proyectos de integración, los cuales surgen de los fracasos de cooperación con la Unión Europea, que bajo la percepción rusa supone una reproducción de la amenaza de seguridad equivalente a la OTAN<sup>32</sup>.

Esta visión de amenaza tiene su fundamento debido a que la Política Europea de Vecindad Oriental intenta desarrollar Acuerdos de Asociación Económicos los cuales son incompatibles con terceros países o terceras organizaciones lo que provoca que tanto a la ECU como Rusia les afecte directamente. Además, tras el Tratado de Lisboa se requiere el alineamiento de los países involucrados en la Política de Vecindad Oriental que hayan avanzado en el modelo de integración con Bruselas el alineamiento con las políticas de seguridad y defensa de la Unión Europea<sup>33</sup>.

De esta forma surge el dilema de integración<sup>34</sup>, este dilema toma un enfoque desde un punto de seguridad, en el cual si un actor se siente más seguro el otro se siente más amenazado, es decir, lo que para una parte puede suponer solo acciones defensivas para la otra son acciones ofensivas contra él.

La exclusividad en este proceso genera que desemboque en un juego de suma cero en el que se intenta excluir al contrario y pese a que los líderes de los diferentes Estados miembros de la Unión Europea exponen que no existe una incompatibilidad entre los dos

<sup>31</sup> SAKWA, Richard «Frontline Ukraine- Crisis in the Borderlands», 2016, Londres, Tauris.

<sup>32</sup> JOHNSON, Juliet & KOSTEM, Seckin «Frustrated Leadership: Russia's Economic Alternative to the West», 2016 pp. 207-216 Global Policy.

<sup>33</sup> MAAS, Ana Sophie «EU-Russia relations 1999-2015: From Countship to Confrontation» 2017, New York Routledge.

<sup>34</sup> SAKWA, Richard «Frontline Ukraine- Crisis in the Borderlands», 2016, Londres, Tauris.

proyectos, la Unión Europea insiste en que los países implicados elijan uno u otro convirtiendo la zona en una lucha geopolítica para la cual la Bruselas no tiene los instrumentos necesarios.

El conflicto ucraniano estalló, junto con otros factores, debido a este juego de integración de suma cero. La visión rusa del conflicto se basaba en el intento de intervención e influencia de la Unión Europea a través del Euromaidán, lo que dañaba seriamente dos de sus pilares estratégicos, el puerto de Sebastopol y la relación económica con Ucrania<sup>35</sup>. Por el contrario, desde Bruselas la invasión rusa de Crimea supuso la confirmación de las malas intenciones rusas y la oportunidad de legitimar sus propias acciones y la Política Europea de Vecindad oriental.

Así vemos que los cambios en las relaciones entre Moscú y Bruselas se deben a las diferentes perspectivas de ambos actores y a los malentendidos<sup>36</sup>. Por parte rusa las acciones realizadas por Bruselas hacia su *Near Abroad* a través de las distintas Políticas Europeas de Vecindad son una confirmación de que tienen una motivación geopolítica detrás.

Esta visión por parte rusa se ve reforzada debido a la tensión existente por las políticas aplicadas por Bruselas. Esto es debido a que la política exterior de la Unión Europea es estructuralista. Sin embargo, la política empleada respecto a Rusia es pragmática equiparándola como un socio igual con sus propios intereses. Estas dos políticas son contradictorias e imposibles de llevar a cabo debido a que la Unión Europea no puede llevar a cabo una asociación profunda en los países en los que Rusia reclama sus intereses privilegiados. Como hemos visto, la Unión Europea sí que ha llevado a cabo asociaciones con estos países lo que supone la inevitable pérdida de credibilidad de Bruselas respecto a Moscú y alimenta la imagen de competencia geopolítica entre ambos actores.

## Conclusiones

Tras el conflicto ucraniano y pese a las conexiones económicas que hay entre ambos actores, resulta difícil prever una normalización de las relaciones a corto plazo. Por lo tanto, el primer objetivo debe ser evitar que el peor escenario suceda, para eso y en la

<sup>35</sup> KEUKELEIRE, Stephan & DELREUX, Tom «The Foreign Policy of European Union», 2014 Macmillan.

<sup>36</sup> CASIER, Tom «The different faces of power in European Union-Russia relations», Cooperation and Conflict, pp. 101-117, 2018.

dirección de mejorar la falta de confianza entre los dos actores la Unión Europea y algunos Estados miembros, junto con Rusia deberían rebajar el tono de su discurso y de la demonización del contrario.

Además, para el comienzo de la reconstrucción de la confianza entre Bruselas y Moscú es necesario que ambos actores actúen con transparencia y mantengan un diálogo constante. Posteriormente se debería crear una relación institucional entre las diversas organizaciones que lideran Bruselas y Moscú, principalmente con la Unión Euroasiática para poder abandonar la dinámica de competencia en la región y poder pasar a una dinámica de cooperación entre las dos organizaciones.

En cuanto a la solución del conflicto ucraniano, se debe de ser consciente de que el territorio de Crimea no va a volver a pasar a manos de Ucrania y hacer depender el alto el fuego de la restauración de la soberanía ucraniana en el Donbass, aunque sea a modo de federación, no es viable. Por lo tanto, se deben utilizar organizaciones como la OSCE donde se encuentran los actores implicados, sabiendo las líneas rojas que estos no van a cruzar.

Con los avances en la relación entre Bruselas y Moscú se podría construir una estructura de seguridad europea. Sin embargo, no podemos ser ilusos al respecto, las relaciones entre la Unión Europea y Rusia no serán perfectas. Esta estructura de seguridad europea se podría definir como un equilibrio, reconociendo las diferencias de Rusia con la Unión Europea; Rusia no se integrará en instituciones lideradas por otros y mantendrá sus ambiciones de gran potencia, al igual que el reconocimiento por los demás de ese estatus; por su parte, la Unión Europea seguirá por el momento autoproclamándose como poder normativo.

Igualmente, los intereses de Moscú y Bruselas no coincidirán, pero sí que seguirán teniendo intereses comunes y con la comprensión mutua de ambos actores, la regulación de diversos terrenos, como el ciberespacio, y el desarrollo de ambos actores, Rusia hacia un régimen post-Putin y la Unión Europea hacia una postura más autónoma, se podrá avanzar hacia una estructura de seguridad europea cuyo elemento principal sea el equilibrio y que será fundamental para el nuevo orden mundial que se está formando.

*Pablo Andrés Gutiérrez\**  
*Graduado en Ciencias Políticas UCM*

*Máster Euromed*